

**PROGRAMA DE EDUCACIÓN AMBIENTAL
“USHUAIA, DE LA ESCUELA A LA CIUDAD”**

Fascículo 3

El futuro llega hace rato



USHUAIA
MUNICIPALIDAD

SECRETARÍA DE
**POLÍTICAS AMBIENTALES,
CULTURALES Y EDUCATIVAS**



Autoridades Municipales

Intendente

Sr. Walter Vuoto

Secretario de Políticas Ambientales, Culturales y Educativas

Sr. David Ferreyra

Equipo técnico

Directora de Ambiente

Lic. Virginia Rizzo

Equipo de Educación Ambiental

Cinthia Gómez

“...El ser humano ya no puede ser concebido independientemente del medio ambiente que él mismo ha creado. Ya es una poderosa fuerza biológica, y si continúa destruyendo los recursos vitales que le brinda la Tierra, sólo puede esperar verdaderas catástrofes sociales para las próximas décadas.”

J.D. Perón (Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo, 1972)

“...transformar la manera en que se produce, distribuye y consume energía es esencial para frenar el avance del cambio climático.”

¿Por qué conmemoramos el Día del Ambiente?

El 5 de junio fue instituido por la Organización de las Naciones Unidas como el Día Mundial del Ambiente, en conmemoración de la histórica Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Humano de 1972. Aquel encuentro marcó un hito irreversible: por primera vez se proclamó a nivel global que el derecho a la igualdad y a la libertad en un entorno saludable es fundamental para garantizar la dignidad humana. Este acontecimiento transformó la visión tradicional de la conservación ecológica, elevándola a un plano de debate político internacional.

Hoy, esta fecha busca fortalecer la conciencia y movilizar acciones colectivas frente a la crisis ambiental contemporánea. Nos interpela a reflexionar y a cuestionar los valores y prácticas cotidianas en defensa del territorio. Asegurar un ambiente diverso y sano es un derecho esencial que debe ser fomentado desde las aulas, las organizaciones y las instituciones, con el fin de consolidar una sociedad con mayor justicia social y ambiental.



Pero, ¿cómo llegó la humanidad a sentarse a debatir en Estocolmo?

La chispa que encendió el fuego: Primavera Silenciosa

Antes de la convención de Estocolmo en 1972, hubo un libro que sacudió al mundo y despertó la conciencia ambiental moderna. En 1962, la bióloga marina estadounidense Rachel Carson publicó "Primavera Silenciosa".

En esa época, el uso de pesticidas químicos como el DDT era visto como un gran avance tecnológico post Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, Carson, utilizando un lenguaje poético respaldado por evidencia científica irrefutable, demostró que estos químicos no solo mataban plagas, sino que envenenaban de forma sistémica toda la cadena trófica: aves, peces y, eventualmente, a los seres humanos.

El título de su obra era, en sí mismo, una cruda advertencia: si la humanidad continuaba rociando veneno de forma indiscriminada, pronto llegaríamos a una primavera sin el canto de los pájaros. Aunque la industria química intentó desacreditarla, el impacto de su trabajo fue imparable. Carson demostró que en la naturaleza todo está interconectado, sentando las bases científicas y éticas para el ecologismo contemporáneo.

La presión en las calles

La ciencia había dado la alerta, pero fue la sociedad civil quien exigió los cambios. Durante las décadas de 1960 y 1970, el mundo occidental experimentó una explosión de movimientos sociales. La juventud comenzó a cuestionar el "sueño americano", el consumismo desmedido y la hiperindustrialización.

Dentro de esta contracultura, el movimiento hippie y estudiantil jugó un rol fundamental. Con una filosofía que proponía el retorno a la tierra, miles de jóvenes rechazaron el estilo de vida urbano e industrial. Impulsaron la agricultura orgánica y comenzaron a percibir a la Tierra no como un recurso a explotar, sino como un organismo vivo al que debíamos cuidar y respetar (una idea que más tarde se conocería como la hipótesis Gaia).

Rápidamente, esta energía social se canalizó políticamente. Las marchas empezaron a converger con la protesta contra la contaminación de los ríos, los derrames de petróleo y el avance de la energía nuclear. Toda esta ebullición social y científica culminó el 22 de abril de 1970 con el primer Día de la Tierra, movilizando 20 millones de personas en Estados Unidos. Esta presión ciudadana masiva, sumada a las innegables advertencias de científicas obligó a los líderes mundiales y a las Naciones Unidas a organizar la Conferencia de Estocolmo en 1972.



Latinoamérica alza la voz

A medida que el debate ambiental cobraba fuerza global, se gestó una profunda tensión geopolítica entre el Norte industrializado y el Sur global. Mientras los países ricos buscaban frenar la contaminación, las naciones en vía de desarrollo sostenían que sus prioridades eran diferentes, argumentando que la pobreza constituía, en sus territorios, el peor factor de contaminación de la vida.

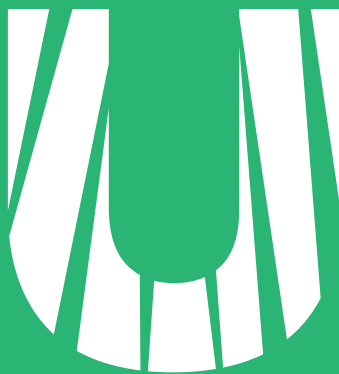
Tras Estocolmo, surgió el influyente informe Límites del Crecimiento del Massachusetts Institute of Technology (MIT), el cual alertaba sobre un colapso inminente por el agotamiento de los recursos naturales y recomendaba detener el desarrollo económico global. Ante esta visión impuesta desde los países centrales, un grupo de expertos latinoamericanos desde la Fundación Bariloche (Argentina) propuso un enfoque disruptivo y pionero. Su conclusión fue contundente: el conflicto central de la humanidad no residía únicamente en los límites físicos del planeta, sino en las profundas brechas de desigualdad y la injusticia social imperante en el sistema mundial.

En consonancia con esta visión que desafiaba la mirada hegemónica, el ex presidente argentino Juan Domingo Perón, aportó una perspectiva clave mediante su histórico "Mensaje ambiental a los pueblos y gobiernos del mundo", redactado precisamente en el marco de la cumbre de 1972. Allí, Perón denunciaba la "marcha suicida" de la humanidad, impulsada por el despilfarro de recursos de las corporaciones y una peligrosa sobreestimación de la tecnología, sumándose como una voz que, desde nuestra región, reclamaba un cambio de paradigma basado en la justicia social y ambiental.

A más de medio siglo de la Cumbre de Estocolmo, el mensaje para nuestra generación es claro. En este Día del Ambiente, debemos asumir que el futuro llegó hace rato: la defensa de nuestros ecosistemas y la búsqueda de una verdadera justicia social no pueden esperar. La historia nos exige dejar de ser espectadores, porque cuidar nuestra casa común es, hoy más que nunca, defender nuestro territorio.

Referencias

- **Diario Río Negro (2026). Fundación Bariloche cumple 63 años:** ciencia y desarrollo desde la Patagonia al mundo.
<https://www.rionegro.com.ar/sociedad/fundacion-bariloche-cumple-63-anos-ciencia-y-desarrollo-desde-la-patagonia-al-mundo-4518696/>
- **Naciones Unidas (2026). Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, 5 a 16 de junio de 1972, Estocolmo.**
<https://www.un.org/es/conferences/environment/stockholm1972>
- **Perón, J.D. (1972). Mensaje a los pueblos y gobiernos del mundo.**
https://materiales.untrefvirtual.edu.ar/documentos_extras/O1118/doc/biblioteca/Peron_1972.pdf
- **UNESCO. Historia del Día Mundial del Medio Ambiente (2024).**
<https://www.unesco.org/es/articles/dia-mundial-del-medio-ambiente-esta-historia-hay-que-contarla-todos-los-dias#:~:text=El%205%20de%20junio%20fue,de%20ozono%2C>



USHUAIA

www.ushuaia.gob.ar

